EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

LAS TRES DE LA TARDE

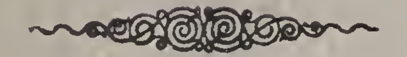
DIÁLOGO EN UN ACTO Y EN VERSO

ESCRITO EXPRESAMENTE PARA LA SEÑORITA

DOÑA MARÍA MANTILLA

original de

MIGUEL ECHEGARAY



MADRID
FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR
(*Sucesor de Hijos de A. Gullón.*)
PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.°

1894

5

LAS TRES DE LA TARDE

LAS TRES DE LA TARDE

DIÁLOGO EN UN ACTO Y EN VERSO

ESCRITO EXPRESAMENTE PARA LA SEÑORITA

DOÑA MARÍA MANTILLA

original de

MIGUEL ECHEGARAY

Estrenado en el SALON DEL CONSERVATORIO DE MUSICA Y DECLAMACION, el 26 de Junio de 1886.



MADRID
IMPRENTA DE JOSÉ RODRÍGUEZ
ATOCHA, 100, PRINCIPAL

1894

PERSONAJES		ACTORES
MARÍA	Srta.	Mantilla.
LUISA	»	Caravaca.

ACTO ÚNICO

Una sala que se supone ser la de recibir de un Colegio de Señoritas.

ESCENA PRIMERA

MARÍA, mirándose á un espejo.

¡Qué gusto! ¡El último día!
¡El último día! ¡Estallo
de felicidad, de júbilo,
de placer y de entusiasmo!
¡Ya me quité el delantal,
y ya me he quitado el hábito,
el uniforme, y adiós
colegio de mis pecados!
¡Era criminal tener,
sujeta como un forzado,
metida en este presidio
tan lóbrego y tan malsano,
á una mujer como yo
que hoy cumple dieciséis años!
¡Me tenían hasta aquí
de cosido, de bordado,
y de cuentas, y de historia,
y de idiomas, y de piano!
¡Dichosa madama Elvira!
¡Ay, qué mujer! ¡Siempre hablando
con voz gangosa, y riñendo,
con un humor de los diablos,

y empeñada en enseñarme
francés! ¡Qué ratos me ha dado!
Bonjour-comment allez vous,
tres bien. Mersi. ¡Si esto es canto!
Pues no es más fácil decir
en correcto castellano,
¿cómo está usted? ¡Bien y usted!
Muchas gracias, voy tirando.
¿Y la familia? Expresiones.
Aliviarse, hasta otro rato.
Es más breve, más sencillo,
y más bonito y más claro.
Pues, ¿y doña Serafina?
¡Siempre con mapas y planos,
enseñando Geografía;
siempre á vuelta con los Cabos:
el Cabo de Finisterre,
el Cabo de Machichaco,
el Cabo de las Tormentas
y el Cabo de los... Naranjos!
Y después de todo. ¿Qué?
Cuando de cabos he hablado
con mi doncella, me ha dicho
que para cabos, el cabo
que ella conoce, que está
en su tierra, más abajo
de Toledo, hacia la Mancha,
y la Mancha, al fin y al cabo,
no es puerto de mar, luego hay
cabos de tierra. Enseñando
lleva la buena señora
la Geografía treinta años,
y no la sabe. ¡Así están
los colegios! ¡Y así estamos!
A quien no puedo sufrir
es al profesor de canto.
¡Siempre nos está riñendo,
siempre nos está solfeando,
siempre enseñando la misma
canción! ¡Jesús, qué pesado!
¡Vorrei morir! ¡Vorrei morir! ¡Qué hombre!
¡Vorrei morir! ¡Vorrei morir! ¡Qué sandio!

¡Si yo no quiero morirme,
hombre de Dios! ¡Por los clavos
de Cristo! ¡Muérase usted
y no lo diga usted tanto!
En fin, ya todo acabó;
ya soy libre, ya me marcho.
¡Qué bien me sienta el vestido,
digo! Lo ha confeccionado
una modista francesa,
madama yo no sé cuántos,
y que me sienta muy bien,
y que estoy muy bien de largo.
Si este es sencillo, más tarde
me han de hacer uno de raso,
y después uno precioso
de terciopelo adornado
con encajes, y después
otro regio, extraordinario,
de baile. ¡Qué bien iré,
enseñando todo el brazo
y muy descotada! ¡Justo!
Afirma la madre Amparo,
que el ir descotada es
criminal. ¡Será pecado,
más se ven cosas peores
aquí dentro! En este cláustro
de tamaño natural,
hay una Eva en un cuadro
que está... ¡que está descotada!
pero qué, de arriba á abajo.
En fin, que iré como quiera
porque soy libre y me marcho.
¡Son las dos, las dos en punto!
¡A las tres vendrá! ¡Le aguardo
con una impaciencia!... ¡Pobre
papá! ¡Si me quiere tanto!...
Yo, como mamá no tengo,
en él he reconcentrado
mi cariño, y le venero,
y le adoro, y le idolatro.
¡Qué bien estaré en mi casa!
¡Los dos solos! ¡Yo, mandando;

él, obedeciendo! El mundo
al revés. Pero si yo hago
de mi papá lo que quiero.
¡Él me llevará al teatro,
y á los toros, y á paseo,
y tendré en casa saráos
y conciertos, y tendré
muchas visitas, y vamos
muchos novios, muchos novios!
No sé si será pecado;
pero hay aquí una chiquilla
de diez, que ha tenido cuatro.
¡Qué contento, qué alegría!
¡Estoy que brinco y que salto!

ESCENA II

MARÍA y LUISA

LUISA. ¡María!
MARIA. ¡Luisa querida,
ven, que deseo abrazarte!
LUISA. Pues que te vas, vengo á darte
la postrera despedida.
MARIA. Ya no te veré mañana.
Y al alejarme de aquí,
sólo lloraré por tí
mi compañera, mi hermana.
Aunque me embriague el contento
de no estar yo presa, mira,
me parecerá mentira
no verte á cada momento.
En mis venturosos días
me dará pena al reir,
el no poder dividir
contigo mis alegrías.
Y cuando tú, triste, llores,
me torturará no oirte
ni verte para pedirte
un poco de tus dolores.
No me olvides con la ausencia,

que es la ingratitud pecado.
La experiencia me ha enseñado
que hay tan sólo indiferencia
dentro de estos muros fríos.
Al aire, inquieto y travieso,
dale para mí algún beso,
que á él le confiaré los míos.

LUISA. Un fraternal sentimiento
nos unirá hasta la muerte.
¡Qué distinta nuestra suerte!
¡Al mundo tú, yo al convento!
¡Nunca, nunca te veré!

MARIA. El convento para tí.

LUISA. ¡Aquí vine, aquí crecí;
aquí dentro moriré!
No tengo amparo, ni abrigo,
ni familia, ni morada,
ni amor, ni amistad, ni nada:
¿dónde he de ir?

MARIA. ¿Dónde? ¡Conmigo!

LUISA. ¿Qué dices? ¿Contigo yo?

MARIA. ¿Por qué así me lo preguntas?
¡Viviremos siempre juntas!

LUISA. ¡Siempre juntas!

MARIA. ¿Por qué no?
Ya te lo dije otra vez:
juntas. No dudes de mí;
como hemos vivido aquí
donde corrió mi niñez.
Unidas de corazón,
ante el mismo altar rezando,
el mismo libro estudiando,
dando la misma lección,
charlando siempre sin fin,
y en las horas de recreo,
dando solas un paseo
por las calles del jardín.
María de Luisa, en pos
apartadas de las gentes,
pues por ser tan diferentes,
nos completamos las dos.
Yo, alocada; tú, discreta;

yo, imprudente; tú, juiciosa;
yo, holgazana; tú, estudiosa;
tú, sencilla; yo, coqueta.
Tú, por tarde y por mañana,
moderabas mis furores;
yo te adornaba de flores
mientras me hacías la plana.
¡Yo dejarte! ¿estás demente?
¿cómo dormiré contenta
la noche en que ya no sienta
tus labios sobre mi frente?
Conmigo estarás mañana,
yo á papá le diré así:
papá, vine sola aquí,
pero ya tengo una hermana.
Y él entonces... estoy fija,
le tengo bien conocido,
exclamará conmovido:
¡me alegro, tengo otra hija!
Y Luisa abraza á María,
corre á sus brazos después,
y nos marchamos los tres
de aquí locos de alegría.
Al teatro vamos á ir,
á bailar... Yo no me espanto
de nada... Ya verás cuánto
nos vamos á divertir.
¿Por qué dudas y preguntas?
María quiere y no olvida.
¡Vamos á pasar la vida
siempre juntas, siempre juntas!

LUISA. Pero él...
MARIA. Él dirá que sí.
Si es el mejor que nació:
ya ves, el pobre enviudó,
y no se casa por mí.
¿Esta es prueba? ¡Qué jovial,
qué bueno! ¡Un alma sin hiel!
LUISA. Pues aquí no hablan bien de él.
MARIA. Aquí, ¿de quién no hablan mal?
LUISA. Yo con pena los escucho.
MARIA. ¿Pero han contado algo serio?

LUISA. Dicen con mucho misterio...
MARIA. ¿Qué?
LUISA. Que se divierte mucho.
MARIA. ¿Y eso te apura, querida?
¿Eso es cuanto te han contado?
El divertirse, ¿es pecado?
Pues me gusta la salida.
Hace bien: en la Babel
del mundo lo mismo haremos;
con él nos divertiremos
yendo donde vaya él.
Juntas felices seremos,
desecha tanta aprensión:
me dice mi corazón
que no nos separaremos.
¡Aún falta tiempo! ¡Estoy frita!
¡A las tres! ¡Dichoso instante!
Tic-tac, tic-tac. ¡Qué cargante
reloj! ¡Péndola maldita!
Luisa, ¿qué vamos á hacer
hasta las tres? ¡Ay, qué horror!
LUISA. Aquí hay un libro.
MARIA. Mejor.
LUISA. Vamos á leer.
MARIA. A leer.
LUISA. Son versos.
MARIA. Son versos, sí:
me sé el libro de memoria.
¡Cómo me gusta esta historia!
¡Cuántas veces la leí!
LUISA. ¿Siendo tan triste?
MARIA. Así soy:
lo contrario es mi embeleso.
LUISA. Tú eres alegre.
MARIA. Por eso.
LUISA. ¿Quieres recitarla?
MARIA. Voy.
(Recitando.)
«La sombra que ya declina,
»el sol, tras densa neblina,
»alzando la rubia frente,
»y la estrella matutina

»muriendo por Occidente.
»Un viento helado y artero,
»un silencio funerario,
»nieve que oculta el sendero,
»una mañana de Enero
»tan fría como un sudario.
»Un bosque que da tristeza,
»árboles mil, plantas raras,
«y, en medio de la maleza,
»un claro de algunas varas
»que abrió la Naturaleza.
»Allí unos hombres reunidos,
»envueltos en sobretodos,
»paseándose ateridos,
»todos de negro vestidos,
»pálidos y serios todos.
»Uno prepara un vendaje,
»otros tres hablan á solas,
»y examinan el paraje,
»y otro baja de un carruaje
»una caja de pistolas.
»Dos más lejos se retiran,
»con la vista se combaten,
»y se oye, cuando se miran,
»dos corazones que laten
»y dos pechos que respiran.
»En tono grave y cortés
»hablan todos brevemente,
»y se colocan después
»tres á un lado, al otro tres;
»los otros dos frente á frente.
»Se contemplan de hito en hito,
»se abrasan con las miradas
»en donde el odio está escrito,
»da un testigo tres palmadas,
»se oyen dos tiros, y un grito.
»Un hombre en tierra se mueve,
»mira con inciertos ojos,
»se oprime el pecho, y en breve,
»sobre el blanco de la nieve,
»se cruzan arroyos rojos.
»Todo el mundo le circunda,

»sobre dos brazos se inclina
»una frente moribunda,
»y el sol rasga la neblina
»y de luz la escena inunda.
»¡Yo muero! ¡pobre de mi!
»dice una voz dolorida;
»¡yo muero! ¡lo siento, sí!
»qué sola te dejo aquí,
»hija mía de mi vida!
»¡No puede este moribundo
»besar tus rubios cabellos,
»una vez, verte un segundo!
»¡qué será de tí en el mundo,
»con quince Abriles tan bellos!
»¡Escuchadme antes que muera:
»guardo dentro de un convento
»una hija que mi amor era!
»Llevad hasta ella mi acento
»y mi voluntad postrera.
»Sola la dejo en el suelo,
»voy á unirme con su madre.
»Decidla que tome el velo
»y que pida al Dios del cielo
»el perdón para su padre.»

LUISA. ¡Calla, calla, criatura!
¡Pobre muchacha, qué horror!
Me has puesto de mal humor
con esa triste lectura.

MARIA. ¡Dios mío! ¡Que tarde es!
Ese papá que no viene.

LUISA. ¡Ay, qué impacientes nos tiene!

MARIA. ¡Si pronto darán las tres!
Pues que tema mi furor
si se retrasa. ¡Qué calma!
Yo también, Luisa del alma,
me he puesto de mal humor.

LUISA. Te empeñaste en repetir
esa historia tenebrosa...

MARIA. ¡Si hallases alguna cosa
que nos hiciera reir!

LUISA. Pues este es un libro triste.

MARIA Pues tirale.

LUISA. ¡Qué vehemencia!
¡Calla! *La Correspondencia;*
en buena ocasión viniste.
MARIA. De fijo, nos hablará
ó de bailes, ó de bodas,
ó de viajes, ó de modas,
y así nos entretendrá.
LUISA. Es verdad.
MARIA. La hago justicia.
LUISA. ¡Jesús!
MARIA. ¿Qué es eso, mujer?
LUISA. ¡Lo primero que he ido á leer,
es una mala noticia!
MARIA. Pues siempre vienen seguidas
las malas.
LUISA. ¡Valgame Dios!
MARIA. ¿Qué dice?
LUISA. Dice que dos
personas muy conocidas,
en la semana que atrás
dejamos, no sé en qué día,
fueron á una cacería
con cuatro señores más;
á uno de ellos, casualmente
el tiro se le escapó
de la escopeta, y quedó
muerto repentinamente.
MARIA. ¡Terrible desgracia es!
LUISA. ¡Tendrá familia! ¡Dios mío!
MARIA. ¡No sé por qué siento frío
en el corazón!
(Da las tres el reloj.) Las tres.
¡Son las tres y no está aquí!
¡De esperar me tiene harta!
LUISA. ¡Llaman! (Llaman á la puerta.)
¿Quién es?
(Corre á la puerta y vuelve con una carta.)
¡Una carta!
MARIA. ¡Una carta!
LUISA. ¡Para tí!
MARIA. ¡Es la letra de papá!
¿Qué me tendrá que decir?

LUISA. No habrá podido venir
y te escribe.

MARIA. ¡Bueno va!
¡Un día más, qué penitencia!
¡Esperarle todavía!
Ya en mis brazos le veía.
En fin, tendremos paciencia,
si me la concede Dios. (Abre y lee.
«María.» Vamos á ver.
«Te escribo antes de emprender
»un viaje con otros dos.
»A una larga cacería
»vamos... Arrastrado fué.
»Si á las tres no estoy ahí
»no me esperes, hija mía.
»Aquí... con angustia loca...
»sobre mi firma... llorando. .
»mil besos te voy dejando...
»Recógelos con tu boca.
»¡Mi amor!... ¡Lo que quise más
»en el mundo!... ¡Mi consuelo!
»¡Si no vuelvo, toma el velo
»en el convento en que estás!»
¡Padre de mi vida!

LUISA. ¡Calma!
¡Eso no puede ser cierto!

MARIA. ¡Son las tres! ¡Mi padre ha muerto,
Luisa mía de mi alma!
¡En aquel bosque! ¡A las manos
de una fiera sucumbió!
¡En un duelo, le mató
uno de aquellos villanos!
¡Dame en tus brazos sostén!

LUISA. Con los dos tu cuello ciño.

MARIA. Ya eres mi sólo cariño.
¡Tú el convento, yo también!
Tus dudas y tus preguntas
ya tienen contestación.
Me lo dijo el corazón.
¡Siempre juntas, siempre juntas!

FIN

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Cara y cruz, juguete cómico en un acto y en verso.
El sexo débil, juguete cómico en un acto y en verso.
El único ejemplar, comedia en un acto y en verso.
Abogacía de pobres, juguete cómico en un acto y en verso
Servir para algo, comedia en un acto y en verso.
El número tres, comedia en tres actos y en verso.
Vanitas vanitatum, comedia en tres actos y en verso.
Echar la llave, comedia en un acto y en verso.
Haz bien..., comedia en tres actos y en verso.
Para una coqueta un viejo, comedia en dos actos y en verso
Inocencia..., comedia en tres actos y en verso.
Al Santo, al Santo! apropósito cómico en dos actos y en verso.
Contra viento y marea, comedia en tres actos y en verso.
Como se empieza, comedia en un acto y en verso.
Una comedia y un drama, comedia en dos actos y en verso.
Como las golondrinas, comedia en tres actos y en verso.
Champagne frappé, juguete cómico en un acto y en verso.
Ni la paciencia de Job, comedia en tres actos y en verso
El octavo, no mentir, comedia en tres actos y en verso.
La fuerza de un niño, comedia en tres actos y en verso.
Escurrir el bulto, comedia en un acto y en verso.
Por fuera y por dentro, comedia en dos actos y en verso.
La buena raza, comedia en tres actos y en verso.
Malditos números! comedia en tres actos y en verso.
Enseñar al que no sabe, comedia en tres actos y en verso.
La elocuencia del silencio, comedia en tres actos y en verso
Sin familia, comedia en tres actos y en verso.
De todo un poco, revista en un acto, con el Sr. Vital Aza.
El otro, comedia en tres actos y en verso.
Un año más, revista en un acto, con el Sr. Vital Aza.
¿Perez ó Lopez? comedia en tres actos y en verso.
Pobre María! monólogo en un acto y en verso.
En plena luna de miel, comedia en un acto y en verso.
Sin solucion, comedia en tres actos y en verso.
Pension de demoiselles, humorada en un acto con el Sr. Vital Aza.

Caerse de un nido, comedia en acto y en verso.
Boda y bautizo, sainete, con el Sr. Vital Aza.
En primera clase, comedia en tres actos y en verso.
Un viaje á Suiza, arreglo en tres actos con el Sr. Vital Aza
La mano derecha, juguete en un acto y en verso.
Los demonios en el cuerpo, comedia en un acto y en verso.
Vivir en grande, comedia en tres actos y en verso.
La lista grande, comedia en un acto y en verso.
El día del sacrificio, juguete en un acto y en verso.
Meterse á redentor, comedia en tres actos y en verso.
Manzanilla y dinamita, comedia en un acto y en verso.
Viva España! sainete en un acto, en prosa y verso.
El enemigo, comedia en tres actos y en verso.
Los hugonotes, comedia en dos actos y en verso.
Entre parientes, comedia en un acto y en verso.
La sopa de almendra, apropósito en un acto y en verso.
Viajeros de ultramar, comedia en dos actos y en verso
La vieja ley, comedia en tres actos y en verso.
¿Me conoces? juguete cómico en un acto y en verso.
El tren del botijo, comedia en dos actos y en verso.
En casa de la modista, juguete cómico en un acto y en verso
La niña mimada, comedia en tres actos y en verso.
La credencial, comedia en tres actos y en verso.
El sereno de mi calle, juguete cómico en un acto y en verso.
La señá Francisca, comedia en dos actos y en verso.
La Revista, zarzuela en un acto, original y en verso, música del maestro Caballero.
Los hijos de Elena, juguete cómico en dos actos y en verso.
Abogar contra sí mismo, comedia en tres actos y en verso.
El duo de la Africana, zarzuela cómica en un acto y tres cuadros, original y en verso, música del maestro Caballero.
Las tres de la tarde, diálogo en un acto y en verso.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y Extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.